

“AHORRO, ACTIVIDAD SANA PARA EL PORVENIR”

Introducción

Ahorro es una actividad sana que debemos practicar, ahorrar quiere decir ser precavido y cuidadoso con el porvenir, poniendo en práctica el conocimiento y así evitar gastar todo o parte del ingreso obtenido, ya que ello nos brindará seguridad en el futuro y nos permitirá solventar los gastos para adquirir bienes y servicios.

El ahorro es la pequeña parte de nuestros ingresos que podemos guardar pensando en el mañana, nos ayudará a afrontar problemas de urgencia que tenga que ver con el dinero.

Este ejercicio de apartar una parte de lo que ganemos es muy importante inculcar a nuestros hijos, introducirlos a la elaboración de presupuestos, y en respetar lo planificado como regla de vida, apuntando a un porvenir sin sobresaltos económicos.

Desarrollo

El presente estudio aborda el ahorro en el plano familiar e individual, a fin de entender e identificar las modalidades existentes y los determinantes que afectan al ahorro.

Para las economías domésticas, el ahorro es el exceso de renta sobre los gastos de consumo corriente. Para las empresas, el ahorro es la parte del beneficio anual que no se reparte en forma de dividendos, sino que se retiene y acumula en la empresa en forma de fondos de reserva¹.

De las economías domésticas formamos parte todos nosotros, los individuos que adquirimos bienes, servicios y pagamos deudas en cada instante de nuestras vidas para satisfacer necesidades y lograr bienestar. Entiéndase consumo corriente a lo inverso a inversión, es decir, un gasto que se realiza sin esperar recibir alguna regalía o ganancia en el futuro.

¹ Suárez Suárez, Andrés S. (1997) ECONOMÍA Y FINANZAS. De la teoría de los mercados a la teoría de la empresa, (Pág. 549)

Si usáramos una fórmula matemática para explicar el ahorro, diríamos que es la diferencia entre la renta, ingresos, sueldos y los gastos en consumo corriente.

Cuando estamos cruzando el pasillo del supermercado que habitualmente visitamos, y surge en la mente comprar algo, debemos analizar si realmente necesitamos ese producto del estante. Al utilizar este razonamiento, estamos categorizando los productos en dos grupos: en primer lugar los prioritarios e indispensables, en segundo los superfluos o prescindibles.

En nuestro país se conmemora el “Día Mundial del Ahorro” cada 31 de octubre. Un dato destacable, es que la cultura del ahorro está arraigada en cuatro de cada diez adultos de la población adulta; aunque cabe mencionar que de estos, el 62% no lo hizo de manera formal, es decir, en una institución financiera.

Si bien existe una cultura por ahorrar esta no es muy extendida en la población paraguaya, por ejemplo, si tomáramos cien adultos aproximadamente cuarenta han ahorrado en los últimos años. Pero eso no es todo, sólo poco más de la mitad ha insertado su dinero ahorrado al sistema financiero, el resto lo está depositando bajo el colchón, hablando en sentido figurado.

Debido a los altos saldos mínimos, tarifas por servicios y las barreras de documentación como prueba de ingreso, trabajo y facturas de servicios; las personas de bajos ingresos que desean ahorrar no tienen muchas oportunidades de hacerlo a través de instituciones financieras formales.

De acuerdo con los resultados de la Encuesta de Inclusión Financiera, presentada por el Banco Central del Paraguay, el 39% de los adultos en el país han ahorrado en el último año; sin embargo, apenas el 14% de la población lo ha hecho en un banco, financiera o cooperativa².

Estas cifras aún se encuentran muy por debajo de lo recomendable, sobre todo cuando se habla de seguridad e inclusión financiera. Según representantes de bancos, los pequeños ahorristas hoy no tienen muchas alternativas en el sistema bancario, por las condiciones de apertura y mantenimiento, entre otras limitaciones.

² www.bcp.gov.py/estrategia-de-inclusion-financiera-i459 “Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF)”

Aunque algunas instituciones financieras están lanzando modalidades alternativas para cambiar esto, se puede observar que varios bancos y financieras implementarán las cuentas básicas de ahorro que no requieren de un depósito inicial ni mantener un promedio mínimo, así como comisiones y pueden abrirse solo con la cédula de identidad.

Cada uno de nosotros debemos apuntar a un equilibrio financiero para afrontar momentos imprevistos y difíciles; para ello una alternativa es ahorrar un 10% como mínimo de los ingresos cada mes, tener eso como una prioridad, adoptar un presupuesto familiar con gastos fijos, variables y superfluos, definiendo topes y fechas de pago para algunas cosas, es decir nunca financiar nada por más tiempo que la vida útil.

Otro punto importante que debemos destacar es el uso de las tarjetas de créditos, ya que este instrumento es muy útil pero a la vez peligroso si nos excedemos en su uso y en su pago deficiente. La tarjeta de crédito permite gastar hoy un dinero que no disponemos, permitiendo pagarlo en cuotas pero acompañado de intereses y comisiones. La recomendación de los profesionales es nunca financiar los gastos corrientes como: luz, agua, teléfono, cuota escolar, seguros, y peor aún compras en supermercado con las tarjetas de créditos.

En el ciclo de la vida, la fuerza para trabajar y desempeñar nuestras actividades va en declive, o sea cuesta abajo a medida que nos ponemos viejos, por esa razón la importancia de ahorrar en la economía, ya que permite afrontar las necesidades del mañana, porque el que ahorra tendrá con que cubrir sus necesidades cuando se presentan calamidades en el diario vivir que no somos indiferentes a ello, ahorrando podemos disfrutar la vida a nuestro modo ya que con lo que ahorremos podemos disfrutar del porvenir.

Conclusión

Entendemos que ahorrando hay seguridad y no existe el riesgo de perder el dinero o de arriesgar nuestro futuro dejándolo en manos de las deudas, de las malas inversiones, de las decisiones erróneas que se toman por el afán o la depresión que resulta de estar inmersos en una crisis económica.

Debemos ahorrar hoy para generar buenas inversiones en el mañana que conllevan a un disfrute económico, a un gasto sin intereses y nos conceda

además, la tranquilidad y la reserva para nuestros hijos; sin olvidar que debemos inculcar en ellos una cultura de ahorro para que sean los gestores del progreso en este país.

En nuestro carácter de autores, autorizamos a la Universidad San Lorenzo a publicar el presente trabajo de investigación, en los medios de difusión que crea conveniente.